EL CORAZON Y EL AMOR A LAS RIQUEZAS 2

I. INTRODUCCIÓN

En cierta ocasión el Señor Jesús comenzó a decir que el era la luz del mundo, y que quien lo siguiera, no sólo no andaría en tinieblas sino que tendría la luz de la vida...

Por supuesto este tipo de declaraciones en un mundo donde todo el mundo cree tener la luz, donde todos creen conocer la verdad y tener la razón, no es algo que gusta mucho. Por esto los fariseos le dijeron que **lo que el dijera de si mismo no tenía valor...**

Y en respuesta el Señor Jesús les dijo que su testimonio si era válido, **porque el sabía de dónde venía y a donde iba**, mientras que ellos no sabían nada...

Para ellos esta respuesta debió parecerles algo extraña, y más aún cuando un poco más adelante Jesús les dijo que a donde el iba, ellos no podían ir... **Y por esa razón ellos morirían en sus pecados**.

Es decir Jesús está diciendo que **la salvación depende de poder ir adonde él va a ir...** Pero ellos lo interpretaron como que se iba a suicidar... Y pues ciertamente no estaban dispuestos a seguirlo.

Esta conversación cuando uno lo piensa bien, debió sonar bastante fantástica para estos hombres; *yo soy la luz, no saben de dónde vengo, a donde yo voy ustedes no puede seguirme, morirán en sus pecados*... Y para rematar les dice:

*Juan 8.23–24 Y les dijo: Vosotros sois de **abajo**, yo soy de **arriba**; vosotros sois **de este mundo, yo no soy de este mundo**. [24]Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.*

El Señor es la luz, el Señor si sabía de dónde venía y a donde iba, ellos no lo podrían seguir por lo tanto morirían en sus pecados... Y remata diciendo que el es de arriba y ellos de abajo... Y que si no le creen morirán en sus pecados!

Ser de arriba, aclara el Señor, es; **no ser de este mundo**, lo cual da a entender que; **como ellos sí son de este mundo en sus pecados van a morir**... **a no ser que crean que Jesús es Dios,** y gracias a esa fe sean transformados en personajes de arriba... **Dejando de ser de este mundo para poder salvarse e ir a donde Jesús está.**

Preguntas importantes: ***¿Tenemos luz en nuestra vida... O más que eso tenemos la luz de la vida? ¿Podemos ir a donde el Señor Jesús se fue? ¿Somos de arriba... es decir; no somos de este mundo?...¿De verdad estamos convencidos que ya no somos este mundo?***

Más adelante nos cuenta la escritura que cuando el Señor Jesús fue llevado preso delante de Pilato, y éste le preguntó: **¿Si El era el rey de los judíos?**... el Señor Jesús respondió:

*Juan 18.36 Respondió Jesús: **Mi reino no es de este mundo**; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; **pero mi reino no es de aquí**.*

El Señor Jesús es de arriba y no de este mundo; y asi mismo **el reino del Señor Jesús no es de este mundo**, aclarando que si su reino fuera de este mundo hay tal poder en su reino que los judíos no podrían ni tocarlo... pero su reino no es de aquí.

La pregunta es: ¿Qué enseña la escritura que pasa con nosotros respecto de este tema, cuando creemos que Jesús es Nuestro Señor y nuestro Salvador?

La respuesta nos la da el Señor Jesús, cuando orando a su Padre menciona a sus discípulos que creyeron su palabra. Pues dijo:

*Juan 17.14–16 Yo les he dado tu palabra; **y el mundo los aborreció**, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. [15]No ruego que los quites del mundo, **sino que los guardes del mal**. [16]No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.*

Gracias a la palabra recibida de parte del Señor Jesús, palabra en la que creyeron, aquellos que eran del mundo dejaron de ser del mundo al igual que Jesús.

Por esta razón dice el Señor que el mundo los aborrece... los odia, los quiere destruir, les quiere hacer daño, y por esto mismo el Señor Jesús ora pidiendo a su Padre no que seamos sacados del mundo, ya que hay una función que cumplir, **sino que seamos guardados del mal o del maligno**, ya que a través del mundo, el maligno que nos aborrece nos quiere destruir.

En el tema anterior vimos como lo que más corrompe el corazón de los hombres volviéndolos verdaderamente malos es el amor al mundo. Por eso Jesús advierte acerca del odio que el mundo tiene especialmente contra nosotros, y por eso muy claro en su palabra nos ordena:

1 Juan 2.15 No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

Cuando un cristiano entiende esta verdad y está ubicado en cuál es el plan de Dios para su vida, sus objetivos en la tierra cambian por completo, y si no cambian entonces debemos preguntarnos si realmente somos o no de este mundo.

El apóstol Pablo lo plantea así:

*Colosenses 3.1–3 **Si, pues, habéis resucitado con Cristo**, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. [2]Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. [3]Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.*

Es igual a preguntar: ¿Si realmente ya somos salvos?...¿Si hemos nacido de nuevo?...¿Si hemos confiado en Jesús?... ¿Si ya no somos de este mundo?... **Entonces nuestro objetivo debe ser buscar las cosas de arriba**!

¿Cuáles son esas cosas de arriba, que no son de este mundo?

Las cosas de arriba son las que tienen que ver con lo que vamos a vivir después de esta vida.

Y la vida que describe la escritura para todos los que hemos sido salvos... es:

Apocalipsis 21.3–4 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. [4]Enjugará Dios toda

lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

Pero antes de este espectacular final donde estaremos con Dios por la eternidad, dice la escritura:

*Apocalipsis 5.9–10 y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación; [10]**y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra**.*

Vamos a gobernar sobre la tierra durante 1000 años, y eso quiere decir en otras palabras que lo más importante que podemos hacer, que tiene relación con las cosas de arriba, es dejarnos transformar por Dios a través de su conocimiento, **para que siendo las personas adecuadas podamos gobernar de manera adecuada**, como Dios mismo lo haría.

Pregunto: ¿Se siente usted capaz de tomar decisiones verdaderamente espirituales frente los conflictos que la gente plantea? Es decir: ¿Está seguro que daría las mismas respuestas que daría el Señor Jesús en esas mismas situaciones?

Igualmente: ¿Se siente usted capaz de dar respuestas a preguntas doctrinales sin tener que estar diciendo barbaridades o ignorando ciertos pasajes de la escritura que no cuadran con las respuestas?

Y por último: ¿Gracias a ese conocimiento y a la fe en ese conocimiento, está dispuesto a vivir haciendo la voluntad de Dios hasta el fin de sus días, porque su confianza en el amor de Dios es tan grande que no tiene ningún problema con lo que Dios le ponga a hacer?

Prepararse para estas cosas que he mencionado, es buscar las cosas de arriba!

Es por eso, por la importancia del conocimiento y de la transformación en nuestra vida, que Dios en su palabra nos ofrece premios, coronas, galardones, que son todos dados como consecuencia del conocimiento de Dios que nos transforma...

Recordemos que hace poco estudiamos acerca de la **actitud correcta**, donde era supremamente importante entender que no es lo que hacemos lo valioso, **sino en que nos estamos convirtiendo en la medida que vamos sirviendo a Dios**. Es decir el **verdadero servicio a Dios** transforma nuestra vida llevándonos a la estatura del Señor Jesús.

Buscar las cosas de arriba y vivir haciendo la voluntad de Dios, en medio de las situaciones que Dios nos provee, para que nuestra vida sea transformada....¿Es ese nuestro gran objetivo en la vida?

¿Cuáles son las cosas de la tierra? La escritura después de ordenarnos no amara el mundo dice:

1 Juan 2.16–17 Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. [17]Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Los **deseos** de la carne, de los ojos y la vanagloria de la vida... Notemos que el problema no está en las cosas del mundo, **sino en una mala actitud frente a esas cosas que nos lleva a desearlas de**

manera incorrecta, no sólo dañando corrompiendo nuestro corazón, sino completamente fuera de la voluntad de Dios.
Una cosa es disfrutar del cuerpo, de la brisa, del sol, del agua, del descanso... Otra cosa muy diferente es **buscar disfrutar de las cosas ignorando la voluntad de Dios y cayendo en pecado**.

Una cosa es disfrutar de todas las cosas creadas por Dios, y otra muy diferente **es la avaricia y la falta de contentamiento** que lleva a los hombres actuar con maldad para conseguirlas.

Una cosa es disfrutar del trabajo, los dones y las oportunidades que Dios nos da, y otra muy diferente es **la vana gloria por las cosas que hacemos,** robándole la gloria de Dios.

De hecho es tan importante disfrutar de cada cosa que Dios nos da, solo si es su voluntad, que por eso la primera condición a las multitudes que querían acercarse al Señor Jesús fue:

Lucas 14.33 Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

Esa renuncia es en realidad estar completamente dispuestos a dejar de buscar las cosas del mundo para vivir haciendo sólo la voluntad de Dios.

Cuando esto no sucede, cuando la gente ama el mundo y vive para conquistarlo, el resultado que nos muestra la escritura, y que lo podemos ver en la historia de la humanidad es:

Santiago 4.1–2 ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? [2]Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis....

Toda la maldad que podamos imaginar, se produce en el hombre como consecuencia de ser del mundo, y amar las cosas de este mundo... Buscar complacer los deseos de los ojos, de la carne y la vanagloria de la vida, llevan a los hombres a hacer cosas espantosas en gran manera contra los hombres, contra ellos mismos y contra Dios.

Este amor al mundo es un arma tan poderosa en las manos de Santanas que sólo hasta el final de los tiempos, en la gran tribulación Dios pondrá el remedio a toda esta maldad.

Y por eso mismo la importancia de la oración del Señor Jesús por nosotros sus hijos, **para que fuéramos guardados del poder del maligno a través del amor al mundo.**

Pero además de la oración, está una muy clara advertencia acerca de nuestra actitud hacia las cosas del mundo, pues la escritura dice:

1 Timoteo 6.9–10 ***Porque los que quieren enriquecerse*** *caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; [10]porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.*

El mundo nos aborrece cuando no somos del mundo, y Satanás con todo su poder usa las cosas del mundo para destruir a los hombres... **Y la clave, es decir, lo que le da poder a Satanás son nuestros deseos.**

¡El poder destructivo de los ídolos no esta en los ídolos, si no en el adorador!

Satanás no tiene poder sobre aquel que desea las cosas de arriba... Pero si tiene mucho poder sobre los que desean enriquecerse por amor al mundo...

LA RESPUESTA DE DIOS AL AMOR AL MUNDO

Hay un evento en la escritura que siempre me pareció muy extraño que se menciona como **el día de la provocación.**

Este día de las provocación es tomado como una advertencia para exhortarnos a dejar la maldad de nuestro corazón, que no nos deja creer en Dios... Poniendo en riesgo la oportunidad de la salvación eterna.

Es decir fue un pecado tan espantoso que es mencionado como una advertencia para que la gente no desaproveche la oportunidad de salvarse.

Hebreos 3.7–11 Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, [8] No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto, [9] Donde me tentaron vuestros padres; me probaron, y vieron mis obras cuarenta años. [10] A causa de lo cual me disgusté contra esa generación, y dije: Siempre andan vagando en su corazón, y no han conocido mis caminos. [11] Por tanto, juré en mi ira: ***No entrarán en mi reposo****.*

El pasaje menciona que Dios hablaba a su pueblo **y ellos en lugar de tomar la decisión de creerle a Dios endurecían sus corazones..**. Hasta que llegó el momento en que Dios tomó la decisión de no dejarlos entrar en su reposo.

Eso significaba en ese tiempo que Dios qué los había sacado de Egipto no los dejaría entrar a la tierra prometida, lo cual los obligaba a quedarse en el desierto hasta que toda esa generación rebelde e incrédula muriera. Y tomando como ejemplo el castigo para el pueblo... nos advierte:

Hebreos 3.12 Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo....

Corazón malo de incredulidad... porque es una tremenda maldad no creerle al único que deberíamos creerle más aún cuando esta época es el Espíritu Santo quien comunica su palabra.

¿**Y qué fue aquello en lo que el pueblo no creyó, que fue tan grave que Dios tomó la decisión de matarlos en el desierto**?

Sabemos cuál es ese evento porque en el salmo 95 se menciona y se advierte acerca de la dureza de corazón lo mismo que en el pasaje de hebreos:

Salmo 95.7–9 Porque él es nuestro Dios; Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano. ***Si oyereis hoy su voz****, [8]* ***no endurezcáis vuestro corazón****, como en* ***Meriba,*** *como en el día de Masah en el desierto, [9] donde me tentaron vuestros padres, me probaron, y vieron mis obras.*

Al hacer la exhortación que no endurecer el corazón menciona algo que pasó en Masah que significa **prueba**, y Meriba que significa **rencilla**.

¿Cuál fue la prueba que no pasaron por la cual entraron en contienda contra Dios? La escritura nos cuenta:

Éxodo 17.1–4 Toda la congregación de los hijos de Israel partió del desierto de Sin por sus jornadas, conforme al mandamiento de Jehová, y acamparon en Refidim; y no había agua para que el pueblo bebiese. [2]Y altercó el pueblo con Moisés, y dijeron: Danos agua para que bebamos. Y Moisés les dijo: ¿Por qué altercáis conmigo? ¿Por qué tentáis a Jehová?[3]Así que el pueblo tuvo allí sed, y murmuró contra Moisés, y dijo: ***¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para matarnos de sed a nosotros, a nuestros hijos y a nuestros ganados?*** *[4]Entonces clamó Moisés a Jehová, diciendo: ¿Qué haré con este pueblo? De aquí a un poco me apedrearán.*

No confiaron en que Dios que los había liberado de la esclavitud en Egipto, les iba a dar las cosas necesarias para vivir.

Ese fue el grandísimo pecado, Y es un pecado muy serio por qué no confiar en que Dios nos de la provisión necesaria, **es según la escritura igual a desconfiar de la presencia de Dios en nuestra vida**! ¡**Es casi como no creer en Dios**!

Éxodo 17.7 Y llamó el nombre de aquel lugar Masah y Meriba, por la rencilla de los hijos de Israel, y porque tentaron a Jehová, diciendo: ¿Está, pues, Jehová entre nosotros, o no?

Sin embargo, Dios de acuerdo a lo prometido proveyó para su necesidad, y no sólo esta vez sino otras muchas veces en que desconfiaron de la provisión y de la protección de Dios... hasta que llegó el momento en que por su incredulidad Dios tomo la decisión de no dejarlos entrar a la tierra prometida.

¿Qué tiene que ver esto con nosotros en este tiempo bajo el **Nuevo Pacto**?

Muchísimo porque al igual que ellos, nosotros tenemos la misma promesa de parte de Dios de suplir nuestras necesidades, y lo único que tenemos que hacer para disfrutar de esta promesa, es vivir haciendo la voluntad de Dios, **que es igual a buscar las cosas de arriba**!

Mateo 6.25, 31-33 Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?... [31]No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? [32]Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. [33]Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Esta palabra; ”**primeramente**” en el texto original significa, ”**sobre todo**” es decir **lo que Jesús no está diciendo es que debemos primero buscar el reino y luego las otras cosas**.

Lo que en realidad está diciendo es que sobre todas las cosas debemos buscar el reino de Dios y su justicia, que es igual a vivir exclusivamente para hacer la voluntad de Dios, **y el resultado será que Dios nos dará las cosas necesarias para vivir.**

Por esto cuanto nosotros dejamos de hacer la voluntad de Dios para así conseguir o conservar una mayor provisión, estamos cometiendo el mismo pecado de maldad e incredulidad que cometió el pueblo, al no confiar en la provisión de Dios.

Entonces la pregunta es: ¿Estamos cometiendo el mismo pecado?...¿Duramos de la presencia de Dios en nuestra vida... Dudamos de su amor.... De su poder, de sus promesas, de su provisión?.... ¿Y producto de toda esta incredulidad que es pecado vamos a caer en muchos otros pecados?

¿Que hizo Dios con ese nuevo pueblo (porque todos los adultos que desconfiaron murieron) para enseñarles a confiar en su provisión y protección?

Pues Dios para enseñar a su pueblo a no amar el mundo y a confiar en la provisión de Dios, les dio una serie de normas para que al obedecerlas su confianza en Dios y en su provisión aumentará cada vez más.

El amor al mundo es lo que más corrompe el corazón de los hombres cuando el hombre aprende a confiar en que Dios da la provisión eso sana la corrupción de su corazón!

¿Cuáles fueron esas normas?

Los diezmos

Estos se mencionan por primera vez en el Genesis cuando Abrahán siendo bendecido por Dios con la victoria regresa y da los diezmos a Melquisedec.

Luego en Genesis 28:20 se menciona a otro patriarca, Jacob, quien al comenzar su relación con Dios en serio hace pacto, pidiendo a Dios ciertas cosas y ofreciendo a cambio apartar el diezmo.

Genesis 28: 20-22 Allí hizo voto Jacob, diciendo: «Si va Dios conmigo y me guarda en este viaje en que estoy, si me da pan para comer y vestido para vestir y si vuelvo en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios. Y esta piedra que he puesto por señal será casa de Dios; y de todo lo que me des, el diezmo apartaré para ti».

La doctrina el diezmo a tenido cambios a través de la historia del pueblo de Israel.

Aunque en la primera mención el diezmo es dado a Melquisedec... no había en ese entonces una clase sacerdotal, tampoco había la misión de compartir al mundo el mensaje de Dios, sin embargo la orden de Dios era que el hombre apartara el diezmo de todo lo que Dios le proveía.

No había ningún tipo de disculpa válida para no hacerlo, y en esa época vemos que había algo que puede sonar curioso, pero el diezmo tenía que ser apartado y guardado para la familia.

Y estas son las instrucciones que le da:

*Deuteronomio 14: 22-23 Indefectiblemente diezmarás todo el producto del grano que rinda tu campo cada año. Comerás delante de Jehová, tu Dios, en el lugar que él escoja para poner allí su nombre, el diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y las primicias de tus manadas y de tus ganados**, para que aprendas a temer a Jehová, tu Dios, todos los días***

Notemos que la razón de obedecer a Dios respecto del diezmo era para aprender a temer al Señor... Y la escritura dice:

Proverbios 1.7 El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.

Proverbios 8.13 El temor de Jehová es aborrecer el mal; La soberbia y la arrogancia, el mal camino,Y la boca perversa, aborrezco.

Podemos decir que otra de las razones por las cuales el hombre se corrompe es por la falta del

temor de Dios... Y Lo contrario este temor de Dios trae muchísimas bendiciones.(Qué bueno que estudien eso)

Este diezmo se apartaba durante todo el año, y en determinado momento y en determinado lugar era consumido por la familia. Pero tenía que ser en el lugar en que Dios dijera.

Deuteronomio 12:4-7 No haréis así a Jehová, vuestro Dios, sino que el lugar que Jehová, vuestro Dios, escoja entre todas vuestras tribus, para poner allí su nombre y habitar en él, ese buscaréis, y allá iréis. Allí llevaréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos y la ofrenda reservada de vuestras manos, vuestros votos, vuestras ofrendas voluntarias y las primicias de vuestras vacas y de vuestras ovejas; allí comeréis delante de Jehová, vuestro Dios, y os alegraréis, vosotros y vuestras familias, de toda obra de vuestras manos en que Jehová, tu Dios, te haya bendecido.

Cada tercer año se sacaba otro diezmo para los levitas y los necesitados

Deuteronomio 14: 28-29 Al cabo de tres años sacarás todo el diezmo de tus productos de aquel año, y lo guardarás en tus ciudades. Allí vendrá el levita, que no tiene parte ni heredad contigo, el extranjero, el huérfano y la viuda que haya en tus poblaciones, y comerán y se saciarán, para que Jehová, tu Dios, te bendiga en toda obra que tus manos hagan.

Independiente del destino que el diezmo tuviera, los cierto es que todo hombre debía entregarlo. No hacerlo es definitivamente un robo a Dios, a la obra de Dios, y al pueblo de Dios que se beneficia con el diezmo. Por eso en cierto tiempo en que ellos dejaron de diezmar, Dios a través del profeta les hiso una muy seria advertencia:

Malaquías 3.6–12 Porque yo Jehová no cambio; por esto, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos. [7]Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos. Mas dijisteis: ¿En qué hemos de volvernos? [8]¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. [9]Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. [10]Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. [11]Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. [12]Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.

El que no cree que Dios sea su proveedor no aparta el diezmo... lo que no sabe es que como el diezmo es de Dios al no apartar es estar robando a Dios, Dios manifiesta que es tan grave que desea consumirlos.... Pero en su misericordia también les dice que prueben.

Para esta época el diezmo ya estaba destinado a los levitas, es decir a aquellos que servían con exclusividad en el templo.

El diezmo no es solamente el nombre que recibe el dinero que entregamos para la obra de Dios. El diezmo como los dice la palabra, **es la décima parte de todo lo que Dios nos da**.

<u>Las ofrendas</u>

Había ofrendas obligatorias y ofrendas voluntarias. No hay una cantidad específica, pero se entiende

que debemos cumplir aquellos compromisos que aceptamos porque Dios nos guía a hacerlo.

Al igual que el diezmo cuando las ofrendas eran obligatorias o cuando nos habíamos comprometido no cumplir era robar:

*Malaquías 3.8 ¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos **y ofrendas**.*

Las primicias

Se entiende por las primicias los primeros frutos de la tierra, y de los animales que debía ser entregados a Dios.

Exodo 23: 19 Las primicias de los primeros frutos de tu tierra traerás a la casa de Jehová, tu Dios

Deuteronomio 14:24 y las primicias de tus manadas y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová, tu Dios, todos los días.

Y como pasaba muchas veces, al momento de cosechar la despensa ya estaba vacía, y algunos hacían el cambio. No te doy esto Señor porque lo necesito pero del resto de la cosecha te lo devuelvo.... ¿Que tan correcto era? Pues era incorrecto ya que era resultado de no confiar en la provisión de Dios, por eso dice:

Éxodo 22:29 *No demorarás la primicia de tu cosecha ni de tu lagar. Me darás el primogénito de tus hijos*

La limosna

Isaías 58:7 ¿No es que compartas tu pan con el hambriento, que a los pobres errantes albergues en casa, que cuando veas al desnudo lo cubras y que no te escondas de tu hermano?

El año de remisión.

Deuteronomio 15:1-2 Cada siete años harás remisión. »En esto consiste la remisión: perdonará a su deudor todo aquel que haya prestado algo de su pertenencia, con lo cual obligó a su prójimo; no lo demandará más a su prójimo, o a su hermano, porque ha sido proclamada la remisión de Jehová

Como era cada siete años, la gente tenía muy en cuenta están norma al negociar pero sobre todo en los préstamos.

Deuteronomio 15.7–10 Cuando haya en medio de ti menesteroso de alguno de tus hermanos en alguna de tus ciudades, en la tierra que Jehová tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano contra tu hermano pobre,[8]sino abrirás a él tu mano liberalmente, y en efecto le prestarás lo que necesite.[9]Guárdate de tener en tu corazón pensamiento perverso, diciendo: Cerca está el año séptimo, el de la remisión, y mires con malos ojos a tu hermano menesteroso para no darle; porque él podrá clamar contra ti a Jehová, y se te contará por pecado.[10]Sin falta le darás, y no serás de mezquino corazón cuando le des; porque por ello te bendecirá Jehová tu Dios en todos tus hechos, y en todo lo que emprendas.

El año de jubileo

Cada cincuenta años todo volvía a sus dueños originales.

Levítico 25.10–16 Y santificaréis el año cincuenta, y pregonaréis libertad en la tierra a todos sus moradores; ese año os será de jubileo, y volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia. [11]El año cincuenta os será jubileo; no sembraréis, ni segaréis lo que naciere de suyo en la tierra, ni vendimiaréis sus viñedos, [12]porque es jubileo; santo será a vosotros; el producto de la tierra comeréis.
[13]En este año de jubileo volveréis cada uno a vuestra posesión.
[14]Y cuando vendiereis algo a vuestro prójimo, o comprareis de mano de vuestro prójimo, no engañe ninguno a su hermano. [15]Conforme al número de los años después del jubileo comprarás de tu prójimo; conforme al número de los años de los frutos te venderá él a ti. [16]Cuanto mayor fuere el número de los años, aumentarás el precio, y cuanto menor fuere el número, disminuirás el precio; porque según el número de las cosechas te venderá él.

El descanso de la tierra.

Levítico 25.1–7 Jehová habló a Moisés en el monte de Sinaí, diciendo: [2]Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, la tierra guardará reposo para Jehová. [3]Seis años sembrarás tu tierra, y seis años podarás tu viña y recogerás sus frutos. [4]Pero el séptimo año la tierra tendrá descanso, reposo para Jehová; no sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña. [5]Lo que de suyo naciere en tu tierra segada, no lo segarás, y las uvas de tu viñedo no vendimiarás; año de reposo será para la tierra. [6]Mas el descanso de la tierra te dará para comer a ti, a tu siervo, a tu sierva, a tu criado, y a tu extranjero que morare contigo; [7]y a tu animal, y a la bestia que hubiere en tu tierra, será todo el fruto de ella para comer.

V. 20-22 Quizás os preguntéis: "¿Qué comeremos el séptimo año, ya que no hemos de sembrar ni hemos de recoger nuestros frutos?". Yo os enviaré mi bendición el sexto año, y ella hará que haya fruto por tres años. En el octavo año sembraréis, y comeréis del fruto añejo; hasta el año noveno, hasta que venga su fruto, comeréis del añejo.

Me parece increíble que la bendición vendría antes... " Dios sabía lo que había en el corazón del hombre. "

La tierra no se venderá

Levítico 25: 23-24 La tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra mía es, y vosotros como forasteros y extranjeros sois para mí. Por tanto, en toda tierra de vuestra posesión otorgaréis derecho a rescatar la tierra.

Había otras normas, todas ellos apuntando a que el hombre aprendiera a confiar en Dios y a no amar el mundo.... (Las gavillas, recoger las uvas etc.)

Todo el asunto se resumía en que Dios deseaba que el hombre aprendiera a confiar en la provisión de Dios...

La pregunta es: ¿Necesitamos a aprender a confiar en la provisión de Dios?

Y por supuesto la respuesta es si. Por supuesto que necesitamos aprender a confiar en Dios, en su provisión y como consecuencia de ello aprenderemos contentamiento.

Cuando no se confía en Dios, cuando no hay contentamiento, ese amor al mundo corromperá o impedirá que nuestro corazón sea sanado.

Por eso al igual que con el pueblo de Israel, hoy Dios bajo el **Nuevo Pacto** ha dejado una serie de normas que debemos obedecer para aprender a temer a depender de Dios... O como señal de que ya aprendimos a confiar en el.

El cumplimiento de los mandatos de Dios sanan nuestra vida e impiden que nos volvamos a enfermar.

Y entonces de todas estas normas del viejo pacto que les he mencionado, bajo el **NUEVO PACTO** sólo quedaron tres.

Respecto de esto hay que tener cuidado porque hay quienes quieren aplicar todo lo que viene del viejo pacto para hablar de prosperidad, pero hay también los que van al otro extremo y eliminan todo.

Prueba de eso tenemos al apóstol Pablo que era acusado de vivir de los diezmos y en su defensa comienza hablando de que es un verdadero siervo de Dios...

El diezmo que debe ser usado para sostener la obra y los siervos de Dios...

1 Corintios 9.1–13 ¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? [2]Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.
[3]Contra los que me acusan, esta es mi defensa: [4]¿Acaso no tenemos derecho de comer y beber? [5]¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas? [6]¿O sólo yo y Bernabé no tenemos derecho de no trabajar? [7]¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño?
[8]¿Digo esto sólo como hombre? ¿No dice esto también la ley? [9]Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, [10]o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto. [11]Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material? [12]Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros?
Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. [13]¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? [14]Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.

Las ofrendas que son para ayudar a los cristianos en necesidad...

2 Corintios 9.6–10 Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará. [7]Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. [8]Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; [9]como está escrito: Repartió, dio a los pobres; Su justicia permanece para siempre. [10]Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios. [12]Porque la ministración de este servicio no solamente suple lo que a los santos falta, sino que también abunda en muchas acciones de gracias a Dios; [13]pues por la experiencia de esta

ministración glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la liberalidad de vuestra contribución para ellos y para todos;

Y las limosnas que deben ser para ayudar a los pobres...

Mateo 6:2-4 *Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará en público.*

La no obediencia a estos mandatos del señor por supuesto trae consecuencias, una de ellas la podemos ver a nuestro alrededor:

Santiago 4.1–4 ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? [2]Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. [3]Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. [4]¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

La gente que no es fiel con Dios es la que colabora para que este mundo cada vez sea peor.

Los malos gobernantes cada vez harán la situación más difícil en nuestro país... Empresas poderosas no pagan impuestos...

En estos días ha circulado por las redes sociales una carta en la cual Simón Bolívar está pidiendo la pena de muerte para cualquier funcionario público que se robe 10 $, lo mismo que pide la pena de muerte para cualquier juez que no aplique la pena de muerte a quien la merece.

Y como consecuencia de querer ser amigo del mundo y enemigo de Dios, pues obviamente habrá otra consecuencia en la eternidad... el Señor Jesús dijo:

Lucas 16.10–13 El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto. [11]Pues si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará lo verdadero? [12]Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro? [13]Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

Por supuesto hay otras muchas normas que nos enseña la escritura como la honestidad, la puntualidad, dar buenos precios, pagar buenos sueldos, el diligente etc... pero estas tres: El diezmo para la obra de Dios, la ofrenda para los cristianos en necesidad y la limosna para los pobres **son indispensables para nuestro crecimiento espiritual.**

A través de los años he podido ver y quienes no son fieles en estas normas normalmente subir espiritual es muy deficiente... Y no es raro no están aprendiendo a temerle ni a confiar en Dios por causa de su desobediencia.

Poco enseño de este tema, por la mala interpretación que le han dado muchas iglesias sin embargo la recomendación es la misma de la escritura. Si oye eso y su voz no endurezcáis vuestros corazones....